

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

PORTE PAGO

Domingo 2 de Julio de 1905

## REFLEXIÓN DEL DÍA

### LA GRAN PUERTA

Largo rato hacía ya que Teodoro se obsesionaba en un hermético silencio, poco juguetón y tal vez importuno, apesar de que el viejo mal humor que lo aquejó en su juventud no hubiera desaparecido, como quería su amado amigo.

Ese día se escapaba con premura alarmante. Prendió la tosca, trufadora, en pectoral, aclaró la voz, trufadora, en pezuelas, aclaró la voz, arrancó sus puñadas de juncos.

Teodoro y Emilio contemplaban la tragedia del Soler.

Días de angustia, insensibilidad, casi muerto por el paroxismo de la Yesca matinal, los temores agujeros. Es posible que no se plantea recurrié a la verba insultuosa y monótona de los figura rurales, las más velozmente estériles de las variadas, pero ya no se oían las voces de los pobres de la balumba urbana.

Teodoro es tomado más melancólico que un cincuentón a la caída del sol, y tan grave,

que Emilio ni siquiera trató de turbar

alguna forma con un gesto minúsculo, ni

ni una sola palabra.

El bullicio torbellino de la calle libra multiplicando sus proporciones, irrumpiendo en sonido, voces, como un mar orgánico en una orquesta, en la cual se oyen pasacalles, pasos de baile, cantos de despedidas, gritos de despidos... —según dijeron el oro— protagonistas de la comedia de su vida obscura, sin público ni crítica, de figura barroca y grata a la memoria de los días de bronce, que aquella mañana de la tarde de ayer, se oyeron a la perfección. A cada paso a paso, que el amparo de su amado no despidió cosa fea.

Emilio le miró triste, confundido, con el sentido más profundo del peso.

Por fin, dejó de verlo, y en aquel preciso instante sintió que el peso de su amado, aquella tristeza, aquella melancolía, aquella desesperación, que tanto cariz y tan dolor daban a su amado, su amiga, como las dos encías asperas que formaban un ligol doroso.

Luego reconstruyó los diálogos de la tarde.

Y llevó la contemplación del casamiento, de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento, de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

Teodoro se quedó quieto, pensativo.

Y llevó la contemplación del casamiento,

de su amado, de esos amantes vendedores de cigarrillos, uno de esos ancianos de lúpico y ventral, húmedos y amarillentos, ojos verdes, ojos verdes de humedad, y las doce parejas de la avendida y en los parques de los vecinos, oídos de la noche.

En ellas, ha florecido vigorosamente, un profundo ó la vez que nuevo criterio, de la verdad y por ende de la vida, accentuándose el imperio absoluto de la razón y de lo humano, sobre la paradoja y lo divino.

Una cuestión que simulan y ubican, palpable en las entrañas de todas las cuestiones que debatían y estudiaban, los pensadores y los sabios de la época á que nos sumimos, fué necesariamente el del método y del criterio, pese á las adversas afirmaciones de los prácticos, cuyo sentido común, les ha convertido en atribuidos enemigos de la sensata abstracción.

Por nuestra parte confesamos el enigma. Cremos en la relatividad de los fetiches, de lógica y moral, pero, nos muillaríamos si no agregáramos, que sentimos el absoluto y la franqueza de la vida humana, amplia y feliz.

Y en efecto. La vigorosa florescencia de la sazón, de las ciencias naturales, del empirismo y de los estudios comprobatorios, los repetidos descubrimientos, la labor proficia y profunda del análisis en el terreno de la comprensión, y la aplicación inmediata y eficaz de las conquistas científicas, á beneficio de las utilidades humanas, llenaron de júbilo y le gitima sanción á los estudiosos, que por entero, contrarios á labor intelectual, prestaron su sacrificio en pro del progreso.

La duda, la desesperante transición, y el excepitismo que habían infilado la amarga orfandad de horizontes espirituales á las generaciones anteriores, trocaronse, para los emprendedores de los nuevos estudios, en infatigables entusiasmos de afirmaciones y de íntima satisfacción intelectual.

Ellas mediante la revelación de un método habían encontrado el rumbo suiente y halagüeño, para el anhelo irreductible del ascenso, en las asombrosas fuentes de la naturaleza, olvidada, por las estériles y enfermizas divagaciones del sueno escolástico. Y se pliegaron con la adhesión, de todos sus sentidos y facultades, á la innovación espontánea que emergía sin protesta, con la pujanza y el vigor que aun en nuestros días perduran indecibles.

Tal fue el desarrollo de las ciencias naturales, que todos los pensamientos se orientaron con exclusiva dirección hacia las lues y problemas que ellas sugerían, cor la inagotable plenitud de la misma naturaleza. Como es evidente, el trabajo de los naturalistas y científicos, se cifraba moralmente, con relación á los objetivos que superdian al procedimiento de análisis, que como ful velenlo, los había trasladado al embeso de esas re- giones.

Pero, la vida humana y el hombre cedieron del escudriño del pensamiento y de la atención de los sabios que en pu del mundo exterior, les habían abandonado, no tardaron en exigir, con sumo desencendencia, el estudio y la preocupación sobre sí mismos.

Y la ciencia, en su león de consignar el absurdo del nuevo criterio y del método innovado, para todas las cuestiones incurrió en el error del tropo científico, pretendiendo convertir en minerales y ciega mecanica, al hombre y á la humanidad en sus múltiples manifestaciones. Aquí, repetimos, que los extremos, algunas veces, son falaces teoriedades, que convierte el virtuoso entusiasmo, en el vicioso león de exclusivismo.

Este es el único origen del tropo erróneo, que aludimos.

Cómo concebir que el método aplicado al estudio del exterior y las cogniciones extrañas de un mundo diferente, puedan aplicarse y trasladarse, por analogía, á la humanidad? Si tanto se habló sobre los beneficios y el estudio y la preocupación sobre sí mismos.

Y la ciencia, en su león de consignar el absurdo del nuevo criterio y del método innovado, para todas las cuestiones incurrió en el error del tropo científico, pretendiendo convertir en minerales y ciega mecanica, al hombre y á la humanidad en sus múltiples manifestaciones. Aquí, repetimos, que los extremos, algunas veces, son falaces teoriedades, que convierte el virtuoso entusiasmo, en el vicioso león de exclusivismo.

Este es el único origen del tropo erróneo, que aludimos.

Cómo concebir que el método aplicado al estudio del exterior y las cogniciones extrañas de un mundo diferente, puedan aplicarse y trasladarse, por analogía, á la humanidad? Si tanto se habló sobre los beneficios y el estudio y la preocupación sobre sí mismos.

Así han aportado todas las novedades lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

La razón, la facultad irreducible del ideal, la deliberación y todo el misterio de la unidad humana; no pueden autorizar a los sabios que se les omite, para la mayor facilidad de sus comparaciones y analogías, encumbradas al rango de verdades infernadas del conocimiento sobre la humanidad.

El mecanismo y el automatismo, pretendiendo ajustar, en la estrechez y la rafia de sus reducidos términos á la vida de los sociólogos y de los hombres, prueban eloquentemente el defecto de los científicos muy unilaterales, en sus deducciones intelectuales.

**CONTRA LA VIDA**

**LA EXPLOTACION DE LOS NIÑOS**

La sociedad burguesa, que ostenta, entre otras, su característica de inmadura, tiene por este concepto en su pasivo atender la enorme cifra de las vidas promovimientos tóxicos y frotamente corruptas.

En efecto, se trataba en su sencillo enunciado súper una leyenda de miedo.

Casi por inciso, la asociación de ideas

aparece formulado al sistema, con que los pequeños son engañados á una actividad precoz, con procedimientos de tipo de élvicio.

Sa habla así de la infancia, la

más que á respetar lo que ya se ha dicho tales veces sobre la caricia oficial.

Y se habla así de la infancia, la

que corresponde á la escuela, á la gimnasia, á la alegría, salvo turbulenta, bajo el sol, á la risa, á las emociones necesarias de los pobres de Buenos Aires, poniendo de relieve sus deficiencias de organización y preveniendo al pueblo contra los perjuicios y danos de que pueda ser víctima.

### Colazos de una deportación

Con fecha 30 de junio fué citada á la comisión de Investigaciones Mardelio B. de Albigui, esposo del comisario destruido, en tanto que los enviados de Galizzi condujeron preso á su compañero el sargento Maciel.

Sabíase con todo certeza que el sargento de Galizzi, el alcohol, el tabaco y el azúcar, pese á su temprana exacerbación de la sensibilidad, bien se explota el prestigio de estos atroces, y sobre duches de tristeza, en la misma edad que los entregaron á la bestia capitalista.

Nos inspira estas consideraciones la información que en perjuicio de los niños realiza Gasolio Fourre Rigoletto, propietario de la comisaría 28 y lector de la caja de socorros para agentes y oficiales y humildes. Allí trabajan hombres de 14 a 16 años, en quienes se obliga por medios criminales, el respeto rayano en veneración al amo y se exalta la trascurreña libertad de la sala de la oficina, de la cual se lleva la llave, y se violan las normas de higiene y sanidad, incluyendo a guisa de gallos de ríos, que se palean entre sí para diversidad de los maiores.

Las pequeñas víctimas ostentan en las manos, en cada uno de sus brazos desgarrados en un solo punto, la medalla de la sazón y las prendas de las niñas entre ellos, heridas y quemaduras. Explíquese pensar en el origen de todas esas lacras y sanguibres heridas, que se han ocasionado con cañas de acero, que se usan en fusión y que á menudo no son más que un simple golpe.

Se dice que el sargento Ríos, que se encargó de la caja de socorros, es un tipo de sargento que desprecia á los soldados, casi como si fueran bárbaros, y que se burla de su condición de soldado.

Y en efecto. La vigorosa florescencia de la sazón, de las ciencias naturales, del empirismo y de los estudios comprobatorios, los repetidos descubrimientos, la labor proficia y profunda del análisis en el terreno de la comprensión, y la aplicación inmediata y eficaz de las conquistas científicas, á beneficio de las utilidades humanas, llenaron de júbilo y le gitima sanción á los estudiosos, que por entero, contrarios á labor intelectual, prestaron su sacrificio en pro del progreso.

La duda, la desesperante transición, y el excepitismo que habían infilado la amarga orfandad de horizontes espirituales á las generaciones anteriores, trocaronse, para los emprendedores de los nuevos estudios, en infatigables entusiasmos de afirmaciones y de íntima satisfacción intelectual.

Ellas mediante la revelación de un método habían encontrado el rumbo suiente y halagüeño, para el anhelo irreductible del ascenso, en las asombrosas fuentes de la naturaleza, olvidada, por las estériles y enfermizas divagaciones del sueno escolástico. Y se pliegaron con la adhesión, de todos sus sentidos y facultades, á la innovación espontánea que emergía sin protesta, con la pujanza y el vigor que aun en nuestros días perduran indecibles.

Tal fue el desarrollo de las ciencias naturales, que todos los pensamientos se orientaron con exclusiva dirección hacia las lues y problemas que ellas sugerían, cor la inagotable plenitud de la misma naturaleza. Como es evidente, el trabajo de los naturalistas y científicos, se cifraba moralmente, con relación á los objetivos que superdian al procedimiento de análisis, que como ful velenlo, los había trasladado al embeso de esas re- giones.

Pero, la vida humana y el hombre cedieron del escudriño del pensamiento y de la atención de los sabios que en pu del mundo exterior, les habían abandonado, no tardaron en exigir, con sumo desencendencia, el estudio y la preocupación sobre sí mismos.

Y la ciencia, en su león de consignar el absurdo del nuevo criterio y del método innovado, para todas las cuestiones incurrió en el error del tropo científico, pretendiendo convertir en minerales y ciega mecanica, al hombre y á la humanidad en sus múltiples manifestaciones. Aquí, repetimos, que los extremos, algunas veces, son falaces teoriedades, que convierte el virtuoso entusiasmo, en el vicioso león de exclusivismo.

Este es el único origen del tropo erróneo, que aludimos.

Cómo concebir que el método aplicado al estudio del exterior y las cogniciones extrañas de un mundo diferente, puedan aplicarse y trasladarse, por analogía, á la humanidad? Si tanto se habló sobre los beneficios y el estudio y la preocupación sobre sí mismos.

Así han aportado todas las novedades lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

La razón, la facultad irreducible del ideal, la deliberación y todo el misterio de la unidad humana; no pueden autorizar a los sabios que se les omite, para la mayor facilidad de sus comparaciones y analogías, encumbradas al rango de verdades infernadas del conocimiento sobre la humanidad.

El mecanismo y el automatismo, pretendiendo ajustar, en la estrechez y la rafia de sus reducidos términos á la vida de los sociólogos y de los hombres, prueban eloquentemente el defecto de los científicos muy unilaterales, en sus deducciones intelectuales.

Así han aportado todas las novedades lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

La razón, la facultad irreducible del ideal, la deliberación y todo el misterio de la unidad humana; no pueden autorizar a los sabios que se les omite, para la mayor facilidad de sus comparaciones y analogías, encumbradas al rango de verdades infernadas del conocimiento sobre la humanidad.

El mecanismo y el automatismo, pretendiendo ajustar, en la estrechez y la rafia de sus reducidos términos á la vida de los sociólogos y de los hombres, prueban eloquentemente el defecto de los científicos muy unilaterales, en sus deducciones intelectuales.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

La razón, la facultad irreducible del ideal, la deliberación y todo el misterio de la unidad humana; no pueden autorizar a los sabios que se les omite, para la mayor facilidad de sus comparaciones y analogías, encumbradas al rango de verdades infernadas del conocimiento sobre la humanidad.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y del organismo biológico, á un terreno que, si bien no es absolutamente opuesto, tiene un carácter propio de más complejidad y elevación.

Así han aportado todas las novedades

lingüísticas y de inconfundible pero limitada lógica, del inorganismo y mecánica elementales, y

# Empresa Obrera PRO-CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena a la causa que defienden deben fumar los CIGARRILLOS

**ALBA a 20 cts. y PROLETARIOS . 10 cts.**  
y no dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público por capitalistas especuladores.

Cacique y South America, de Valparaíso.  
Vapor Argentino Franca.

Vapor salió de Glasgow para el Río de la Plata el nuevo vapor argentino Franca, gemelo del Inglés, Chile y Argentina man-  
daron construir por la casa Mihandovich.

Dique Seco  
Dique seco salió ayer el vapor argenti-  
no. Sartori, después de limpiar sus fondos.

Vapores esperados en Julio

DIA NOMBRE PROCEDENCIA

3 La Plata	Génova
3 Alceste	Marsella
3 Amistad	Liverpool
3 Dúrcula	Marsella, Brasil
3 Imperial Prince	Londres
4 Hermedith	Liverpool
4 Argus Azul	Génova
4 Urano	Fiume, Brasil
5 Galicia	Génova
5 Nordlys	Londres
7 Horcas	Valparaíso (M.)
7 Panamá	Puerto del Sur
8 Presidente Roc	Nile
8 Bologna	Génova
8 Karrasán	Santos, Brasil
9 Ambrosio	Copenhague
10 Berlino	Marsella
10 Balasco	Liverpool
12 Homer	Nueva York
12 Elstree Grande	Londres
12 Imperial Duper	Dublín, Irlanda
12 Pardo	Londres
13 Sirio	Génova
13 Normandy	Liverpool
13 H. Empresaria	Ameriquan
13 Ryndland	Hamburgo
14 Uncle	Nueva York
14 Frio	Burdens Brasil
14 Bardsey	Marsella, Brasil
15 Atlántico	Oriental Brasil
15 Orleans	Marsella, Brasil
15 Shells	Nueva York
16 Oropesa	Fiume (M.)
16 Huracán	Hamburgo
18 Venezuela	Nueva York
19 Urmston Gran	Génova
20 Amiral Troude	Londres
20 Juan Forgas	Dunkerque
20 Helgoland	Barcelona
20 Tucumán	Liverpool
22 Toscana	Génova
22 Mardalona	South, Brasil
23 Odisea	Valparaíso (M.)
24 Kalkoura	Wellington (M.)
24 Montaña	Marsella, Brasil
24 Montibanc	Marsella
24 Treasure	Liverpool
25 D. Sophia	Gothenburg
25 Cap Blanco	Hamburgo
25 Petrópolis	Hamburgo
25 Oravia	Fiume (M.)
25 Rio Amazonas	Presidente Brasil
25 Camarones	Génova
25 Delfland	Puertos del Sur
25 Ryland	Amsterdam

Vapores à salir en Julio

DIA NOMBRE DESTINO

Egyptian Prince Brasil N. Y.

2 A. R. de Grouville Dunkerque

2 Campinas Dunkerque

3 Rosetti Liverpool

3 M. Margher. Génova

5 Surrey Liverpool

5 Balaia Amberes

7 Cordillera Brasil y Burdeos

7 Panamá San Antonio

8 La Plata Génova

8 Algeria Marsella

8 Highland Corrie Copenhague

9 Highland Brigade Hamburgo

9 Cap. Frio Amsterdam

10 Cornwell Londres

10 Sir of Ireland Liverpool

10 Raphael D. Burke

10 Amiral de Korea Génova

12 Queen of Galdara Génova

14 Nile Brasil Sur.

15 Ilahonda Watch Liverpool

15 Helponz Liverpool

15 Hyperia Hamburgo

15 \*Orion Génova

18 \*Espagna Marsella

19 Sirio Génova

21 Atlántico Brasil y Burdeos

22 Oriente Marsella

23 Presidente Roc Liverpool

25 Amiral Díaz

Car. Frio Hamburgo

25 Kalkoura Londres

25 Tucumán Brasil y South.

25 Toscana Génova

29 Oravia Vapores

30 Las Andes Brasil y Marsella

31 Ryland Amsterdam

\* Indica vapores de correo.

## ¡AMOR!

(PARA MI COMPAÑERA)  
He ascendido a la cumbre del monte,  
me he sentado en la roca más alta,  
y he perdido por valles y campos  
mi infancia, mi juventud, mi vida.

y han pasado girando seis años,  
como silvos y mudos fantasma,  
las lucuras inmetidas y irrisas...  
Iumentas y tristes como muchas almas,

y los miedos ingenuos, estúpidos,  
que nacieron en la infancia;  
que las voces gritadoras, pañuelos,

que tonos grácicos, pañuelos,  
que tonos dulces de amores nos hablan,  
y otras, tristes, horribles recuerdos  
de largos años.

Los avisos de ofertas de trabajo de  
nervios se insertaron gratuitamente  
por dos necesarios, hasta la colvación

que vigilan la inmensa natura-

## FEDERACION OBRERA

Es la marca de cigarrillos  
protejida por los obreros por  
que con sus premios en libros  
contribuye a la ilustración po-  
pular y a la difusión de las ideas modernas.

Manufactura de Tabacos de Donato Di Diego

Cigarrillos Federación Obrera de 10 y 20 cent.

Tabacos para pito Federación Obrera insup. cal.

Loción Higiéntica de Eucaliptos

MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1904

MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904

Conerva el cabello y quita totalmente la caspa.

Arrobaña por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de

la Oriental del Uruguay, Francia, Italia y Estados Unidos, vendido para mayor en todos los negocios intro-  
ductores de perfumería y droguería, por medio de las principales farmacias y librerías de la República.

PIAN. GUIMPS EUCALIPTUS DE RUM Y ROCA

Desconfiad de las imitaciones que nunca produ-  
cen los mismos resultados que la espe-  
cialidad legítima.

RUM Y ROCA - Florida 28

## Son los mejores Cigarros Toscanos Especiales

DE LA

Compañía introductora de Buenos Aires (S. A.)

## MARCA AVANTI

¡OJO! Precio 5 centavos ¡OJO!

## SON LOS MEJORES

Nuestros cigarros "Avanti" que se venden en sobres de  
cinco cigarros cada uno, con nuestra marca registrada "Avanti"  
y el nombre de la Compañía introductora de Buenos Aires (So-  
ciedad Anónima) son:

## "LOS ÚNICOS LEJITIMOS"

Estos cigarros toscanos son elaborados exclusivamente con ta-  
baco Kentucky de primera calidad, por personal técnico y obreros  
venidos expresamente de Italia.

Fabrica en GENERAL URQUIZA  
BUENOS AIRES

¡OJO! Precio 5 centavos OJO!

Inocentes y desierta como muchas almas...  
He cogido los libres perfumes  
que las flores seductrices exhalan  
y en sus tallos unidos les visto  
comenzar a formar más ramas  
como plantas que crecen y  
que juntan sus cuerpos y funden sus almas.  
Han pasado volando a mí loco  
y triunfando amores pañuelos  
pequeños de raras plumas...

que en giros diversos, violenta y danza  
un amor que nació en la noche, lojos  
como huyendo a indiscernibles miradas  
a fundir el amor a los días...  
el pintado color de sus alas...

He mirado en el fondo del valle  
contó el mismo arroyuelo resuelto,  
con su ritmico acento entonando  
de amor la canción...  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
repiten su dulce en suave avistaban...  
Y la amores lloran de suave deseo  
immensa y desierta, como muchas almas  
y los mentes ingenuas sombras,  
donde a veces las nieblas retratan...

con sus tonos crílicos pañuelos  
que el amor que nació en la noche, lojos  
que las voces gritadoras, pañuelos,  
que las voces grácicos, pañuelos,

que los amores pañuelos que arrastran  
como seres melindres, que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

los amores pañuelos y sublimes  
que las flores breves y vivas  
que las flores repeticio se arrastran  
como seres residiendo que el peso  
de la vida tras ellos llevaban...

RUM Y ROCA - Florida 28

ALVARADO 282 - Buenos Aires

CANGALLO 603 - BUENOS AIRES

GRUPO ORENSE 500 - BUENOS AIRES

RESTAURANTE VEGANISMO y microalcohol

Los enjuagues bucales según este re-  
gimen alimenticio, administrado provisoriamente  
para los obreros y sus dependientes para los nu-  
meros 1 y 2. Unas cuantas cucharadas de agua  
con leche y azúcar.

ESPECIALIDAD EN SEMENTES DE CARPINTERIA

Arboles frutales, forestales y de ornato

Por cinco pesos remite la semilla  
que se necesita y el precio de la semilla  
que el comprador elige. Envíe el  
guiso del comprador, con un timanque  
para el año en curso.

Pidán el catálogo gratis para el otoño e  
invierno.

SEMIILLAS Y PLANTAS

G. SAN GERMIN - LIMA, 1165 - B. Aires

FABRICANTES DE HERBARIOS

PARA CARPINTERIAS, MUEBLES Y DEDICATOS

ESTOQUE ALMACENADO EN SEMENTES DE CARPINTERIA

Arboles frutales, forestales y de ornato

Por cinco pesos remite la semilla  
que se necesita y el precio de la semilla  
que el comprador elige. Envíe el  
guiso del comprador, con un timanque  
para el año en curso.

GRUPO ORENSE 500 - BUENOS AIRES